

An abstract painting with a rich, textured surface. The upper portion is dominated by warm, vibrant colors like red, orange, and pink, with thick, expressive brushstrokes. The lower portion transitions into cooler tones of green, blue, and grey, also featuring heavy, layered paint applications. The overall effect is one of dynamic energy and complex visual texture.

**TROFEO IMAGINADO ENTRE  
DIENTES**

**Ethel Barja**

# TROFEO IMAGINADO ENTRE DIENTES

4<sup>to</sup> PUESTO



*Ethel Barja Cuyutupa*

*(Santa Rosa de Ócopa, Concepción, Junín, 1988)*

Estudió Literatura en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Es autora de la tesis titulada *Escribir en tiempos de penuria: corporeidad y alteridad en Ejercicios materiales (1978-1993)* de Blanca Varela. Se dedica a la poesía y a la crítica literaria, además de desempeñarse como jefa de práctica en la Pontificia Universidad Católica del Perú.

---



# TROFEO IMAGINADO ENTRE DIENTES



Cuando a la casa del lenguaje se le vuela el tejado y las palabras no guarecen, yo hablo.

Alejandra Pizarnik

Protect me from what I want

Jenny Holzen, Letrero luminoso



Con una araña en la boca





*quédate callado, la presa aguarda  
tiene el hermano mayor el hacha afilada  
una pieza para cuatro manos*

■ Desciende la luna sobre la hoja de esta hacha  
en una chispa de furia que prende fuego sobre el trigo  
cortadas ensayadas sobre el viento enmarañado  
lanzan un afilado grito que clama por la presa

casi ha pasado rozándome el rostro, acariciando mis párpados  
recordándome su olor                                    sus dimensiones

soy la carne encendida que aguarda el filo de tu lengua  
negra morada que lleva en el pecho la promesa del reposo  
la palabra que quisiste engullir a media noche hasta quemarte los labios  
tú mismo perdido y encontrado

una y otra vez  
ella atravesará el monte y las flamas dispersas por el campo no la tocarán  
II

será mejor que no me encuentres  
que tu mandíbula se extienda  
cansada y maloliente  
por el borde de mi paso  
y no sepa contenerlo  
será mejor que no me encuentres  
que pases de largo entre tu rezo  
con tu medio pelo de coraje  
y vayas a sudar a otro cuerpo

mejor que no me encuentres  
y me confundas con otra presa

desgarrada en otra hacha  
perdida para siempre

mejor que no me encuentres  
escombros entre tus escombros  
nombre desierto lacerando tu garganta

■ ensayo de certeza  
el precipicio es una entrada  
y Ser es una chispa que alcanza a penas a calentar los párpados

## ■ HORA NONA

*clavar una mosca  
con un solo golpe de hierro  
en la pared más blanca*

Blanca Varela- "Ideas elevadas"

*El tiempo del mundo es un niño que juega a las  
tablas; del juego de un niño depende el mando.*

Heráclito

la mosca aplastada en la pared  
a esta hora que rechina  
ha dejado crecer bajo su sombra  
la inquietud que se mueve sobre las aguas  
un forastero recostado sobre una piedra  
verlo, verse como en un charco  
¿quién es ese herido desnombrado?  
vamos pronto a cubrirlo con lo que sea  
no vaya que su olor nos despierte por la mañana  
y luego no exista lugar donde escapar de tanta muerte

ese eras tú  
quien juntaba las manos  
y decía sin lástima: "se ha ido"  
te veo aún  
bajas la voz, temeroso quizá  
"ha huido quien hacía muecas de cuando en cuando  
quien traía olor a flores muertas entre sus brazos"

aprietas tus rodillas  
palpas su ausencia                      tu ausencia  
saltar al vacío te ha seducido  
el cuerpo negado hasta el hartazgo  
te ha llamado con toda su sed  
pero en ese momento definitivo  
repetido tantas veces  
creíste de pronto

la brisa contra el pecho  
como si de repente soplaran  
mal aliento que te desempolva  
desde ahí mero rastro y ningún rostro  
listo para ser más costra  
para roer el tronco humeante  
ya no había temor  
presente y pasado bajo los párpados  
encañonados y rojos de miedo  
(pero no viste a los prisioneros reírse de ti con todo su mundo  
ya nadie cree en el tiempo  
los niños lo han escupido después del juego  
le han metido mano con disimulo)  
sólo creíste en tu poder de medio día  
te cautivaron los ojos innumerables  
de tus cifras danzarinas que obscenas se aferraban a sí mismas  
te avergonzaste  
tu mano sobre la tela húmeda  
acercaste el oído y la boca  
pero seguía allí sin secretos  
un trapo mojado  
estropajo tal vez  
o sólo el lugar aún caliente  
que sabe y calla  
que lo ha visto todo y prefiere cerrar los ojos  
ya te había dicho "mira bien el excusado"  
y tu cara enrojeció  
como si los adioses entre paredes blancas fueran menos terribles  
mírate ahora  
boca abajo y estorbando  
la tierra retorciéndose  
y tú tan quieto

■ Marcar el paso con ese tic-tac in-con-fun-di-ble  
marcar situaciones de llegada y de partida  
todo bajo el mismo líquido lechoso  
de un llegar a tientas entre sus piernas

y el Ser  
metáfora de un trozo de carne congelado en la refri  
bosteza eternidad de cuando en cuando  
desconcertado por no poder entrar dos veces en el mismo hielo

marcar la hebra de luz del principio  
sin rencores ponerla al mismo nivel de los caramelos  
de centro agrio y oscuro  
llegar a un cuerpo  
tic- tac  
instalarse

■ Nos llaman desde el otro lado  
y gritamos que somos inocentes,  
siempre hemos acatado,  
temprano hemos partido  
desde la herida de su cuerpo,  
nos hemos dispersado a ciegas  
sintiendo el vapor de la mañana  
como un aliento corrosivo.  
Una vez más el sol quemó nuestras caras,  
lo vimos desquiciado  
devorar colores a la distancia  
dejar tras su paso un puñado de arena blanquecina.

Qué más allá de la llaga,  
herida formada por nuestros cuerpos,  
costra que se abre dolorosa.

■ ¡Que todo calle!  
no vaya que desde el fondo  
vuelvan sus voces en un hilo de sangre

pequeños rostros cenicientos se acercan  
se escuchan sus rezos detrás de la puerta  
los niños descubren sus ojos  
ante una luminosidad hecha añicos  
atónitas sus manos se aprietan contra la puerta

¡aquí no vive nadie!

un perro rojizo devora sus piojos al otro lado

pero aquí        nadie  
(presencia es sólo una palabra)  
      las uñas detrás de la puerta arañan su miseria  
inmóvil animal de mirada consumida por la duda  
perro sin color divisando bajo la puerta

dos golpes al vacío        al madero hecho astillas  
tocan otra vez el arco hecho puerta  
deshojase el animal boca abajo



■ Llegas hecho acantilado con ecos haciéndose trizas  
para reconocerte es preciso sacarse los ojos  
y acomodarse en un blando recipiente  
entonces el olor de tu herida y el olor de la víctima  
se hacen familiares se acarician se develan  
y vemos detrás de tu frente cuántos bocados  
de lumbre y vísceras secas bastan  
para pensarte a ti mismo

■ Mañana de pasos atardecidos  
en que te recuerdo con la piel aterida  
pastando en prados que crecían delante de tus pasos.  
Eras el rebaño extraviado sobre la hierba  
de los cuerpos que dispersos fecundaban cada espacio,  
esas semillas oscuras que alguien regaba de tiempo en tiempo,  
cuerpos sin raíces bajo suelo yermo.  
¿Dónde encontrarte?,  
tal vez hayan bebido de ti  
con sus ojos aún despiertos.

■ A veces creo que mientes  
y no es ese tu rostro sino la noche  
un charco sobre una mano  
y un niño allí sentado  
sobre este día como ignorándolo  
cuenta granos de agua  
tan inexplicables como sus propias manos

sí / mientes cuando eres y te quedas silencioso  
se ha enturbiado el agua y él está desheredado de este grito  
porque tu *soledad y alambres* no nos dejan amar  
ni besar los pies sucios de estas calles  
y sus recuerdos que nos recuerdan  
porque nos reconocemos  
nos confundimos siempre  
y acabamos hundidos en nuestros propios abismos  
con la nostalgia del asesino frente a su presa  
con el pesar de Sísifo ante la roca extraviada  
arrancados en astillas de tiempo  
volviendo con el trofeo imaginado entre dientes

1

■ Ir de caza

tras las imágenes de un tiempo que fue tuyo  
imágenes sin fondo  
como suspendidas en el aire.  
Un poeta dice: "el olvido está lleno de memoria",  
pero no la escucho en mi olvido.  
Es la memoria silenciosa en su inocencia,  
ha llenado de eco su risa  
y no sabe decirme cómo miraba ella detrás de las ventanas  
ni bajo qué sombra su mano resguardó a mi sombra.

2

Esta tarde viene con su olor a medio cocer,  
como costra levantada delante de la oscuridad  
y vuelve tu falda profunda a rozar mi rostro,  
un techo rojo y lejano  
Caminan tus dedos en mi frente,  
tropiezan con la incertidumbre  
de tu ausencia hecha abrigo.  
Abrazo tus piernas,  
como si hablaran por sí mismas de tu camino  
pero sólo es este olor de la masa que se niega y se hace pan,  
sólo el vacío que baila con una navaja en la mano.

*lo que no conoció nunca la condena de ser,  
lo que ya se abandonó,  
lo que está por empezar  
y tal vez nunca empiece.*

Decimocuarta poesía vertical- Roberto Juarroz

■ Ausencia

te respiro mientras paseo a media tarde  
en lo que se oculta y se hace triste.  
¿A dónde más iré?  
sin patria y sin destino,  
yo que creía ser de esta tierra  
polvo que desciende una sola vez y para siempre.  
¿Dónde te debo rezar?  
si tu lecho se confunde entre sus lechos,  
¿dónde debo buscarte?  
y besar tus labios  
fresca mañana de un día pospuesto infinitamente.  
Hermana ausencia,  
soy carne de tu carne  
y en tu morada oscura anida mi reposo  
de tardes rojas  
que se vierten como inmolación innumerable  
de los caídos para arriba desde siempre.  
Te llamo con mi voz aún ahogada,  
busco de tu leche inundarme y callar,  
hurgar entre tus escombros, perderme  
pero has caído hacia ti misma  
con un golpe seco e imperceptible.

■ Esta tarde ha salido desde el fondo  
casi sin hacer ruido,  
casi como quien huye.  
Han durado tus ojos tendidos hacia todas partes  
lo que dura un color en ser otro.  
Si pudiera ser tu sueño el de quien sueña despierto  
y sabe que aún hay otro sueño,  
se sosegaría el paso  
y caer sería el único modo de no extraviarnos.

El grito se arrastra desde la entraña  
desnudo y herido hacia esos ojos abismales.

■ Cae la noche en pedazos,  
aletargado el ruido,  
como si un puñado de flores te rezara entre dientes.  
No recuerdo el color de tus pies bajo el agua,  
dicen que se fueron hundiendo  
dándose a la ausencia sin saberlo  
y sin querer seguí tus huellas,  
quemaduras sobre la hierba.  
Por esos días la muerte jugaba al engaño,  
cubría mis ojos con ungüentos,  
cuidadosa colocaba los emplastos,  
la delataba una sensación de ir resbalando,  
de ir cayendo a una garganta ya sin fondo.  
Me detenía y recogía mis pasos,  
como un bostezo que se arrastra  
que de pronto sin quererlo olvida y nuevamente cae.

Piel y piel derramándose en la boca abierta,  
jirones de noche  
ruido adormilado.

*Manos crispadas me confinan al exilio.  
Ayúdame a no pedir ayuda.  
Me quieren anochecer, me van a morir.  
Ayúdame a no pedir ayuda.*

Figuras y silencios - Alejandra Pizarnik

■ Perpendicular el ojo del día me ha señalado  
elegir una calle  
un cuchillo  
vestirse de locura  
o desvestirse si es preciso  
la más dulce uva ha madurado en tu frente  
a veces es mejor saltar sin reparos  
sonrisa impenetrable ante la duda  
si tu cuerpo fuera una ventana  
de repente nos ha caído el verano  
como polvo caliente que engeguece  
Dios me ha levantado hoy entre sus dedos  
desnuda al borde de esta ventana  
casi resbalo  
casi recuerdo  
pienso el olor de la penumbra  
muerte de tiempo en el pecho  
reventar contra el viento o con él

■ Vacíanse los brazos  
masticamos nombres  
y estos resbalan  
llamar y desconocer lo llamado  
alguien voltea  
boca abarrotada de silencio

*poesía te tengo desnuda en mi boca  
como un escarabajo de fuego*

■ Recién ahora comprendes  
que la palabra se repite incesante  
una sola  
con tantos rostros  
y nosotros confundidos entre sus pliegues  
imaginando poseerla imaginando  
creyendo haberla saboreado sobre la hierba  
instalados entre la espesura de sus arterias  
en ilusión de hacerla gritar hasta el aullido  
nos ha dado un portazo de repente  
y nos reconocemos  
falsos fabricantes de espejos

■ Caminos que se quiebran  
caminos deshechos desde siempre  
inmóviles sonidos atisban en la superficie  
frases posibles se disuelven en los labios  
palabras suspendidas entre los cuerpos  
parajes sombríos que llevan en hombros al grito unánime  
reconozco tu rostro en ese grito  
y otro igual al tuyo o al mío  
parece nos tocamos  
nos reconocemos  
somos ese grito en la garganta del mundo multiplicándose incesantemente  
andamos con una sed de un no tiempo que nos despedaza  
y en la frente el balbuceo tembloroso salpicado de vacío



■ Cuando estén las cosas  
con sus ojos abiertos  
y su sed innumerable,  
ya no estarás allí,  
cuando estés,  
habrán huido.

■ ¿Quién mira?  
sus ojos se destiñen como una barca que se aleja  
¿hacia dónde?  
hacia el espacio caliente                    el rastro en la tierra  
en el ojo de la noche de pronto escupes  
  nadie mira  
y quedas atónito en esa rivera  
masticando la ausencia negada ya a sí misma  
oscuridad despierta que susurra  
  aquí árbol                    aquí quien se olvida  
aquí también ansias del momento en que la nada entre por las ventanas  
a devorar hasta el último rincón  
y nos quede un puñado de vida aguardando luminosa  
atolondrada y sudando de miedo como si se la llevaran a cucharadas

■ La corteza seca en el fogón,  
con esa voz de madre parturienta  
murmura el fuego,  
se forja a una mujer  
a un hombre.  
Ellos aprendieron  
a mirar detrás de los ojales,  
sólo por ver  
quién sabe qué pared recién pintada  
qué pesadilla de recién nacido  
porque la lengua del fuego funde todo,  
hay fuego sobre el campo  
huele a humo la mujer y el hombre,  
y ellos aprendieron  
a ir tras el rastro de la mañana  
oliéndola como a animal en celo  
y a ir como va el pájaro que sobre el agua se equivoca  
viendo un pez que sonrío  
y el hambre dormido y solitario  
y aprendieron a gritar  
con el grito de la piedra,  
para todos o nadie que es lo mismo

■ Amarillo impalpable llega  
    ( la mañana bordea mi cuerpo  
      muerdo un pedazo tuyo  
      pieza de pan pegada en la garganta)  
a su más oscuro ennegrecido de claridad  
    ( mis dedos sobre tu piel  
      capa de agua escurridiza)  
    a medio día estalla  
    el sabor de la edad en calma  
                                  batiéndose en el aire

■ Sin rituales

sólo tu piel  
textura tendida al sol  
y yo debajo creciendo como una enredadera  
divisando el peligro

si se ciñe tu piel en acción de asfixiarme  
la acariciaré por dentro como siempre  
aprenderé a morderla  
para hacerla otra de a pocos  
a fuerza de un temblor irrepetible  
que haga tu carne más tierna  
y así mejor acomodarme entre tus costillas

tratarás de deshacerte de mi  
entonces pondré mi garfio debajo de tu pecho  
al traspasar tus venas vendrá el reposo  
luego vendrá otra como yo  
lamerá tu mano, la morderá y hará camino por tu cuerpo  
un helecho se abrirá en medio de tu frente  
reverdecerán las yemas de tus dedos  
ella y yo beberemos la sabia de tus hojas  
y tal vez florezcamos

■ Ciénaga

te he visto brillar en tu oscuridad  
como brillan tardes doloridas que despiden a sus muertos  
y todos tenemos nuestros muertos  
que desvienen  
que se nublan

y se van pegando a la garganta / como un bocado que no se llega a tragar  
yo nací de tus sueños por arrancarte de la tierra y volar por los aires  
mas preferí explorar la sima dejándome rodar por la profundidad del grito  
allí donde se confunden los caminos

escarpado campo de cuchillos afilados  
caminaron por encima de mí  
ecos suaves que reventaron contra el aire  
me fui de mi misma en recuerdos de tu lodo  
soledad / medio bocado de pan desaparecido

dolor en el vientre y una capa de fiebre floreciendo en su piel  
buscó su sombra en tardes innumerables  
seguida por un coro de moscas a plena luz

“mañana me habitaré”

aún hoy busca el peldaño imposible  
tal vez venga callado y breve  
que no haga mucho ruido  
o huirá no hallado            inexistente

■ Dime tú,  
con tu boca recién engendrada,  
de dónde aprendiste el ansia,  
la duda  
de dónde tus cabellos han enrojecido de odio  
y has caído.  
Si viéramos la tristeza del marco de la puerta  
desconcertado por lo que abre o lo que cierra;  
nos pensaríamos como grietas de tiempo  
en la calle en que olvidamos el paso,  
la que nos mostró sus ojeras,  
sus bombardeos de gritos de niños que se espantan a media tarde;  
hablaríamos como habla la niebla bajo una rama;  
haríamos cualquier cosa menos callar.  
Nuestros pasos hablarían con voz afilada,  
con la voz del conjuro que saca una vértebra de un sombrero  
y la olvida,  
como quien ha sido seducido por el gran salto  
hacia la nada si es preciso.

■ Eco informe que se mira  
que cuando todo duerme  
aprende de la quietud de las cosas  
aprende a extraviarse  
por voluntad y no por azar  
entre las imágenes que huyen entre la maleza  
le gusta correr tras las tardes  
porque es cuando florece su piel  
y miles de hojas se abren como ojos que despiertan de un largo sueño  
y es por las tardes cuando ve más que nunca  
pesa y mide un espacio incomprensible  
no sé qué presentimiento de no estar  
ausente de sí, tal vez, a fuerza de imaginar su propia presencia  
¿buscarse?  
perderse más bien  
verse desde fuera      olvidarse

■ Hay un monstruo en casa  
alimentado por nuestros párpados que lo esperan  
detrás de la puerta en el verano  
un monstruo en casa  
que viene disfrazado  
a mordernos las manos con dulzura

¡cómo ha crecido este monstruo!  
que sus dos piernas no pueden ya sostenerlo  
¡cómo hemos dejado que engorde!  
a veces siento que camina detrás de mí  
viene como recordándome mi nombre  
como recogiendo no sé qué despojos

por ahí deja un pedazo de sí mismo  
viscoso y maloliente  
para sortear los días en que despierte temprano  
y sea algo que no sea exactamente él mismo

y sobre él llega la tarde y nacen de sus ojos  
pensamientos abismales colmados de amapolas

hoy nos hemos levantado contra ese monstruo  
aprisionándolo contra la pared en la oscuridad  
recordándole a sus vivos y a sus muertos  
hasta que quedamos en silencio

tú y yo somos ese monstruo



■ FERIA

miles de globos en desfile  
golosamente enrojecidos  
con líquidos sagrados y calientes  
eufemismos  
algodones derritiéndose en las lenguas  
huida definitiva  
eufemismos  
un payaso guarda sus pastillas de la felicidad  
en sus bolsillos rotos y sonrío  
eufemismos  
una caricia sobre el listón  
una mano que se desliza  
eufemismos

■ En el escondite debajo de sus párpados  
recuerdos  
huesos hechos polvo que alberga en el invierno  
  corre en la espesura  
  con el pelo enredado  
  una loca con un pan sucio entre los labios

no se inquiete  
sólo guarde la luz en el lugar no hallado  
mañana se hará noche para siempre  
mire detrás suyo a cada instante  
no vaya que sus sombras intenten matarlo  
que esté criando cuervos bajo sus alas  
entienda  
la noche ha parido esta mañana con dolor  
y la cortina está llena de sangre  
en el lecho del amante florece una víbora que acariciará todos sus sueños  
mientras la niña estúpida pondrá polvo rosa detrás de sus orejas  
la lluvia besará la tierra de pronto  
tratando de ocultar con el lodo los trozos de seres que caen por los aires

## ■ EN EL RÍO

acariciamos el agua que ha recorrido esos cuerpos  
ingresamos en su textura  
y en sus gritos  
el agua señalará las heridas  
los surcos abiertos en los pechos  
sus pasos extraviados entre los pliegues  
de vientres ancianos y tiernos  
su garganta húmeda  
susurrará a nuestros oídos  
ondulaciones crispadas  
de voluntades hechas polvo  
quién dirá de lo que fueron antes  
quién dirá de ellos cuando el sol sea devorado  
arrastrados por ardientes arenas  
olvidados sus nombres  
pero la acuosa lengua no se rendirá  
se deslizará por la piel de la memoria  
y acusará la mano homicida  
dejará una huella violácea  
(quién diría que un golpe en el agua fuese suficiente)  
y ella dijo con la vergüenza en su boca  
que no quiso borrar con su lengua  
las huellas de la muerte  
turbio resplandor sobre nuestras manos  
el líquido de nuestros cuerpos se agita  
desborde inesperado  
hilo de sangre

■ Hierba extendida en la piel de cada mañana  
avanzas dispersa entre la bruma  
y siento tu sabia en mi boca  
agua negra que guiará el paso  
tus huellas se pierden pero son ramas mis manos  
listas para caer / para tenderse al sol  
y ceder hasta la última gota

una primavera oscura asomándose en el lodo  
agigantándose como un grito  
se descubrió el seno  
y vio sin ser vista  
oculta entre la leche  
el gran tumor de la vida  
una uña negra ennegueciendo cada huevo  
o abriendo nuevos ojos  
sólo entonces  
se abrió el camino  
como se abre una vena a medio día

■ Vendrá la tarde  
y me señalará otra vez con el dedo  
pero habrá suficiente claridad  
para verme difuminada en el campo  
como un color traspasado por el sol y la lluvia  
alimentando el sediento verdor del bostezo del día  
ambos en ninguna parte  
ni mi cuerpo ni la sed  
llena de pliegues temporales  
que se ensanchan y se alejan  
besaré también tu rostro  
reverdecerá tu frente  
un canto nuevo surgirá como una enredadera  
y no habrá lugar más confortable  
que ese rostro empapado de hora recién nacida  
la tierra sabrá entonces de un hogar ajeno  
forjado en el pecho de un ser  
a veces frágil  
a veces monstruoso  
sabrán la tierra de un origen  
de todos los orígenes  
abriéndose como poros de piel  
en cada rincón donde la luz y la oscuridad se aman  
sólo entonces  
las bocas saciadas y llenas de palabras  
arderán habiendo llegado a su destino  
hacerse oídos innumerables  
para ver nacer nada más que el palpito  
la respiración en alto  
¿qué es esto?  
te escuché gritar en la sombra  
y acerqué la luz

■ ¿qué es? ¿qué es?

...

es sólo lo que delimitamos con los dedos  
o que aplastamos suavemente desde ninguna parte  
o una mancha de grasa extendiéndose

-te buscaba a veces-

o una rajadura en la puerta

que es una rajadura y nada más

desde ahí no se ve el otro extremo de este vientre

-devorará la luz tu sombra un día y terminarás de irte-

detrás de la grieta, aquello meramente accidental

trozos de cera

brazos atados

de pronto, nos arrancaron los labios

■ en danza prohibida  
la ausencia y un mondadientes  
a media luz

## Trofeo imaginado entre dientes

---

Índice	Pag.
Desciende la luna sobre la hoja de esta hacha].....	125
[Ensayo de certeza] .....	126
Hora Nona .....	127
[Marcar el paso con ese tic tac inconfundible].....	129
[Nos llaman desde el otro lado] .....	130
[¡Que todo calle!] .....	131
[Llegas hecho acantilado con un eco haciéndose trizas] .....	132
[Mañana de pasos atardecidos] .....	132
[A veces creo que mientes] .....	133
[ Ir de caza] .....	134
[Ausencia] .....	135
[Esta tarde ha salido desde el fondo] .....	136
[Cae la noche en pedazos] .....	137
[ Perpendicular el ojo del día me ha señalado] .....	138
[Vacíanse los brazos] .....	138
[Recién ahora comprendes] .....	139
[Caminos que se quiebran] .....	139
[Cuando estén las cosas] .....	140
[¿Quién mira?] .....	140
[La corteza seca en el fogón] .....	141
[Amarillo impalpable llega] .....	142
[ Sin rituales] .....	143
[ Ciénaga] .....	144
[ Dime tú] .....	145
[ Eco informe que se mira].....	146
[ Hay un monstruo en casa].....	147
Feria.....	148
[En el escondite debajo de sus párpados].....	149
En el río .....	150
[ Hierba extendida en la piel de cada mañana] .....	151
[ Vendrá la tarde] .....	152
[ ¿Qué es esto?] .....	153
[En danza prohibida ].....	154

---





PERÚ

Ministerio  
de Educación

Secretaría Nacional  
de la Juventud

Antología de los finalistas  
del Premio Nacional Juvenil de Poesía  
"Javier Heraud" - 2011



**SENAJU**  
Secretaría Nacional de la Juventud

